

Factores que intervienen en el desarrollo de los adolescentes durante su etapa escolar. Un estado del arte

Julio Cesar Castaneda López

julio.castaneda@upb.edu.co

Estudiante de la Licenciatura Español-Inglés en la escuela de Educación y Pedagogía de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín.

Resumen

La adolescencia es una etapa de múltiples cambios y transformaciones tanto internos como externos del individuo, que la convierten en un período sensible y de alto riesgo durante el desarrollo humano. En lo biológico, se presentan modificaciones corporales y funcionales; psicológicamente, emerge una nueva forma de pensamiento abstracto, la necesidad de reformular la identidad y ajustar la autoimagen con respecto a estos cambios; socialmente, los pares adquieren mayor protagonismo en la vida del adolescente, en la búsqueda de aceptación e independencia de los padres; finalmente, a nivel escolar aumentan las exigencias académicas y la presión por el rendimiento. Este artículo examina, mediante análisis documental, la influencia de las dinámicas familiares sobre el desarrollo adolescente mediante tendencias como los riesgos y desafíos de los adolescentes; la influencia parental en el desarrollo adolescente; las relaciones sociales en la adolescencia y la relación entre el rendimiento académico y la participación parental.

Los resultados evidencian el rol fundamental de la familia durante esta etapa, dado que sus modelos de relación se interiorizan e imitan por los jóvenes, lo que impacta su bienestar actual y futuro. Aspectos como la comunicación, el apoyo, la cercanía emocional, el manejo de conflictos y la participación de los padres en temas escolares inciden fuertemente sobre la autoestima, la salud mental y el rendimiento académico. Asimismo, los entornos familiares disfuncionales se asocian con una mayor cantidad de problemas externalizantes e internalizantes. En contraste, ambientes caracterizados por vínculos de confianza y colaboración entre familias y colegios optimizan el desarrollo psicosocial y educativo de los estudiantes. Al examinar estos hallazgos, resulta esencial que la familia y escuela trabajen en el diseño de políticas integrales que aborden la complejidad de factores sociofamiliares que median el adecuado desarrollo de los jóvenes durante este sensible período.

Palabras clave: Adolescencia; Dinámicas familiares; Rendimiento académico; Salud mental.

1. Introducción

La educación, como pilar fundamental del crecimiento humano y social utiliza, mecanismos y estrategias que ayudan a la sensibilización y detección de conflictos de índole académico y familiar, debido a que ambos son inherentes en el proceso de aprendizaje de los estudiantes; y, según Montesinos (2022) “la noción de participación integra una visión amplia en la que las relaciones escuela-familias se conciben como un mecanismo fundamental para el perfeccionamiento de los procesos y resultados educativos” (p. 275). La escuela fomenta y fortalece el crecimiento holístico de los estudiantes y el compromiso que tienen los padres con el control parental y la educación de los estudiantes. De acuerdo con Fajardo et al. (2017) “[...] podemos decir que las variables familiares en esta etapa educativa son primordiales a la hora de obtener buenos resultados académicos” (p. 224).

El acompañamiento familiar es, por encima del apoyo económico, un ingrediente fundamental en el proceso de crecimiento personal y formación académica de los estudiantes. De esta manera, Espitia y Montes (2009) señalan que:

La familia debe garantizar a los niños condiciones económicas que posibiliten su desempeño escolar y prepararlos desde su nacimiento para que puedan participar y aprender activamente en comunidad. Dicha preparación demanda una gran variedad de recursos por parte de la familia; éstos son económicos, disponibilidad de tiempo, valores, consumos culturales, capacidad de dar afecto, estabilidad, entre otros. (p. 86)

La participación de los acudientes es fundamental en el aprendizaje de los estudiantes, ya que participan, como la escuela, en la construcción integral de niños, niñas y adolescentes. Así lo exponen Mendoza y Barrera (2018), al decir que “sin duda alguna escuela y familia son instituciones socializadoras por excelencia” (p. 95).

El núcleo familiar es esencial en la construcción de la identidad y la socialización de los individuos mediante la transmisión de valores, el apoyo emocional, la educación y la preparación para la vida en sociedad; la unidad domestica contribuye al desarrollo integral de las personas y a la cohesión de la sociedad. En relación con lo anterior,

La familia, a lo largo de la historia, ha sido considerada una institución formadora. Si observamos la sociología clásica se hará evidente que la familia solo desempeña la función de procrear, de reproducir la sociedad, conservando el modelo de familia nuclear. (Suárez y Orrego, 2014, p. 99)

Además, uno de los momentos que requiere acompañamiento de la escuela y los acudientes es la adolescencia. Al respecto, Bernaras et al. (2017) menciona que “la adolescencia es la etapa más crítica del desarrollo humano y son los y las jóvenes quienes mayor riesgo de desajuste clínico, escolar y social padecen” (p. 124). En este sentido, se recogen varias acepciones sobre este periodo; por su parte, Pineda y Aliño (2002) la definen como:

Etapa entre la niñez y la edad adulta, que cronológicamente se inicia por los cambios puberales y que se caracteriza por profundas transformaciones biológicas, psicológicas y sociales, muchas de ellas generadoras de crisis, conflictos y contradicciones, pero esencialmente positivos. No es solamente un período de adaptación a los cambios corporales, sino una fase de grandes determinaciones hacia una mayor independencia psicológica y social. (p. 16)

Complementariamente, Erikson (1972, en Fernández, 2014) refiere que en la adolescencia:

Se crea un sentimiento de continuidad, cohesión interior, sentido de seguridad, y adecuación, organización en el tiempo y en el espacio, apreciación emocional, intercambio interpersonal, enfrentamiento a diversas situaciones, aprendizaje sobre la vida, interés sexual, integración al grupo de pares, valoración y participación social, desarrollo profesional, además de autoimagen social. (p. 448)

A continuación, se identifican algunas variables relacionadas con el entorno doméstico que pueden incidir en el proceso de desarrollo de los estudiantes adolescentes:

1.1. Configuración familiar

Las distintas configuraciones parentales tienen un impacto significativo en la vida de los adolescentes, ya que la estructura y dinámica familiar influyen en su desarrollo emocional, social, académico y psicológico.

La quiebra de la familia de origen (divorcio, familias reconstituidas, monoparentales), el fin del modelo tradicional familiar y la escasa o nula convivencia con los hijos por ausencia paterna es otro de los aspectos que aparece claramente como alterador de la dinámica familiar y que tiene consecuencias directas en la trayectoria educativa de los jóvenes. (Romero y Hernández, 2019, p. 278)

Algunas de las configuraciones del hogar más comunes son la familia nuclear, compuesta por dos padres biológicos; familia monoparental, encabezada por un solo padre o madre; familia reconstruida o ensamblada, formada cuando uno o ambos padres vuelven a casarse o establecen nuevas relaciones después de una separación o divorcio; familia extensa o multigeneracional, donde varias generaciones conviven en el mismo hogar; y familia homoparental, conformada por padres del mismo sexo. De acuerdo con Cervini et al. (2014):

[...] familias con los dos padres biológicos, con madre sola, mixtas (madre/padrastro; padre/madrastra; padrastro/madrastra) y “otros”, coinciden en que, para el total de la muestra, existen diferencias significativas de rendimiento en matemática y lectura entre los niños que viven con ambos padres biológicos en comparación con el resto. (p. 574)

Los resultados académicos en comparación con las diferentes configuraciones familiares presentan variaciones significativas debido a que los alumnos que pertenecen a núcleos parentales completos, conforme a Cervini et al. (2014) “[...] obtienen puntajes significativamente más altos que los que viven en monoparentales y aún más distante respecto de aquellos que pertenecen a otras estructuras familiares, donde viven sin ninguno de los dos padres” (p. 587).

Conforme la sociedad evoluciona, las familias han adoptado diversas formas y cada una puede presentar desafíos y oportunidades únicas para los hijos. En nuestro contexto latinoamericano “[...] la maternidad extramarital tiene un gran índice en la mayoría de los países de Centroamérica y Sudamérica; Colombia es el país con el más alto índice de niños nacidos de madres solteras con 84%, seguido por México con 55%” (Castro, 2022, p. 56).

1.2. Negligencia familiar

La negligencia parental puede ser perjudicial para el desarrollo y bienestar de los estudiantes. Al respecto, Cruz et al. (2019 citados por Císcar et al., 2021) define la negligencia familiar como “[...] la imposibilidad de cumplir las necesidades físicas y psicológicas de los niños/as para protegerlos del peligro, aun cuando las personas responsables de la crianza tengan los medios, conocimientos y acceso a los servicios para hacerlo” (p. 154). La falta de apoyo físico y psicológico de los padres desencadena inconvenientes físicos, cognitivos y emocionales, que afectan a su capacidad para establecer relaciones saludables y su éxito académico y personal. En relación con lo anterior, Císcar et al. (2021) expresan que “[...] la negligencia por parte de un adulto puede causar daños que afecten a las estructuras cerebrales encargadas de las funciones cognitivas y del control de las emociones” (p. 154).

1.3. *Disfunción familiar*

La disfunción en el círculo íntimo puede tener un impacto significativo en los adolescentes y su desarrollo. Esta se entiende como “[...] aquella en la que los conflictos, la mala conducta y el abuso se producen continua y regularmente” (López et al., 2015 citado por Anaya et al., 2018, p. 466). La disfunción familiar desencadena diferentes problemas de orden psicológico y emocional tales como

[...] la carencia de la capacidad de juego o ser infantil, es decir, un crecimiento demasiado rápido [...] o por el contrario demasiado lento, [...] la manifestación de alteraciones mentales de moderadas a graves, por ejemplo, depresión o ansiedad, [...] la adicción al tabaco, al alcohol y a otras drogas, [...] la rebelión contra la autoridad de los padres, [...] incurrimento en actividades delictivas, [...] dificultad para formar relaciones saludables en su grupo de pares, [...] padecimiento de algún trastorno del lenguaje o la comunicación, [...] dificultades escolares o disminución del rendimiento académico. (López et al., 2015 citado por Anaya et al., 2018, p. 466)

La disfunción familiar puede tener un impacto profundo en la motivación de los adolescentes ya que, en la etapa de la adolescencia, la motivación es esencial para el desarrollo personal, el logro académico y la preparación para el futuro; y “[...] la motivación por el logro en los adolescentes puede no incrementarse cuando la familia es disfuncional” (Leung y Shek, 2018, p. 2529). Los entornos domésticos disfuncionales, los conflictos constantes y la falta de comunicación afectiva impactan negativamente el desarrollo del adolescente y de sus relaciones interpersonales. Además, la interacción entre estos factores familiares y los cambios biológicos propios de la adolescencia puede exacerbar los efectos adversos, al crear una combinación compleja de desafíos que pueden repercutir en su salud mental, desarrollo emocional y éxito académico. Al respecto, de acuerdo con Barrionuevo (2011)

[...] el adolescente al cual nos referimos se encuentra inserto en un medio familiar y, a su vez, en un contexto socio-económico-cultural particular o específico, ambos ámbitos que facilitaran o perturbaran, en cada caso, el trabajo de reposicionamiento subjetivo que la adolescencia exige. (p. 33)

La participación parental intermitente en el aprendizaje y crecimiento personal; las situaciones de conflicto con los padres de familia y la cantidad de transformaciones por los adolescentes hacen parte de los factores que influyen en el rendimiento académico de los estudiantes al verse, ligera o contundentemente, afectados por los anteriores.

El funcionamiento en el seno del hogar impacta en el desarrollo motivacional de los adolescentes. Cuando existe una dinámica familiar disfuncional o negativa, los jóvenes no reciben el apoyo emocional necesario para prosperar y afecta aspectos claves como la motivación de logro. Tal como lo plantean Leung y Shek (2018), “en familias con un funcionamiento familiar deficiente, el cuidado proporcionado por la familia no es adecuado para que los adolescentes respondan a las expectativas de sus madres, lo que eventualmente restringe el cultivo de su motivación por el logro” (p. 2527).

1.4. Abandono escolar

El abandono escolar se relaciona con un conjunto de desencadenantes que llevan a los estudiantes a desertar de la escuela antes de completar su educación. Conforme a Conde et al. (2023) “[...] los niños que perciben poca cohesión, conflictos, problemas de comunicación, falta de organización en la familia o que proceden de familias rotas muestran más riesgos de abandono que otros estudiantes” (p. 272). Estos desencadenantes pueden variar por factores individuales, familiares, socioeconómicos y educativos. Algunos de esos factores familiares según González-Rodríguez et al. (2018) son

[...] tener bajos ingresos o bajo nivel cultural, [...] la estructura familiar, como ser familia numerosa o padres solteros, [...] un mal ambiente general en la familia y un mal comportamiento de los padres hacia los hijos, desde el maltrato y el rechazo, hasta el poco apoyo hacia los hijos. (p. 183)

En relación con lo anterior, no solo inciden en el estudiante factores externos al individuo, sino que se evidencian factores individuales que influyen en el riesgo de abandono escolar temprano, tales como

[...] los trastornos del desarrollo, como los trastornos de ansiedad, depresivos, del neurodesarrollo o de la conducta, [...] las características de la personalidad, como presentar una baja autoestima, motivación, autoconfianza, [...] los problemas de salud tanto leves como graves, [...] el consumo de sustancias legales o ilegales, agresiones, problemas con la justicia, así como tener relaciones sexuales prematuras o un trabajo. (González-Rodríguez et al., 2018, p. 182)

Por lo tanto, el presente artículo tiene como eje central el estudio de los factores que intervienen en el desarrollo de los adolescentes, como son los entornos familiares y los constantes cambios biológicos (Spear, 2000); morales (Turiel, 1974); cognoscitivos y psicológicos (Ausubel y Ausubel, 1966; Manning, 1994; Stein-

berg, 2008); conductuales y sociales (Brown, 2004); de identidad y desempeño académico (Chen y Yao, 2010; Forehand et al., 1986); entre otros.

2. Metodología

Esta investigación es un estado de la cuestión de 56 fuentes científicas que, según Molina (2005), permiten una valoración crítica de producción científica relacionada con los factores que intervienen en el desarrollo de los adolescentes durante su etapa escolar para, posteriormente, trascender y establecer nuevos caminos en el ámbito investigativo. Las fuentes seleccionadas son en inglés –52.73%– y en español –47.27%–. De estas, un 92.73% son artículos científicos; un 1.82% son capítulos de libro; 3.64% son libros; y un 1.82% son tesis de postgrados. Los textos provienen de 13 países y 3 continentes: 49.09% de América del norte, 3.64% de América central, 10.91% de América del sur, 38.18% de Europa y 7.27% de Asia. Las fuentes analizadas se publicaron entre el año 2013 y el 2023; y fueron utilizadas en un 34.55% provenientes de Estados Unidos, 25.45% de España, 9.09% de México, 5.45% del Reino Unido, 5.45% de Colombia, 3.64% de Italia, 3.64% de Argentina, 3.64% de Cuba, y 1.82% de Alemania, Corea, China, Hong Kong y Taiwán.

La búsqueda de la literatura se realizó en bases de datos multidisciplinarias como Ebsco Host; Sage Journals; Science Direct; Pubmed; Emerald Publishing Limited; JSTOR; y Wiley library. Y se utilizaron descriptores en inglés y español como parental influence / influencia parental; adolescent behavior / comportamiento de los adolescentes; parenting styles / estilos de crianza; conflict resolution / resolución de conflictos; family dynamics / dinámicas familiares; academic achievement / rendimiento académico; parental support / apoyo parental; risky behaviors / comportamientos de riesgo; parent-adolescent relationships / relaciones padre-adolescente; academic motivation / motivación académica; parental expectations / expectativas parentales; peer influence / influencia de los pares; family structure / estructura familiar; parental involvement / involucramiento parental; adolescents' autonomy / autonomía de los adolescentes; family climate / clima familiar; y school performance / rendimiento escolar.

3. Resultados

El análisis de la literatura científica permitió encontrar unas tendencias. La primera está relacionada con las características del desarrollo adolescente, sus riesgos y desafíos; la segunda apunta a la relación entre padres y adolescentes, y su influencia en el desarrollo holístico de los menores; la tercera se refiere a la in-

teracción social de los adolescentes; y, para finalizar, se analiza la participación parental en el proceso académico de los adolescentes. A continuación, se presentan los hallazgos relacionados con estas.

3.1. Desarrollo de los adolescentes, factores de riesgo y desafíos

El crecimiento psicosocial de los adolescentes constituye un proceso multidimensional y dinámico que abarca cambios físicos, cognitivos, emocionales y conductuales durante la transición hacia la adultez (Pineda y Aliño, 2002). En este contexto, los avances en neurociencia, como revelan Wang et al. (2014), proporcionan una visión más profunda al destacar una reorganización sustancial del cerebro adolescente; con repercusiones significativas en la toma de decisiones, control de impulsos y habilidades sociales. La pubertad marca el inicio de una reconfiguración en las interacciones de los jóvenes; nuevas preocupaciones, gustos y necesidades surgen y no son compartidas con sus padres, lo que genera cambios con sus principales interlocutores (Trutie et al., 2019). La exploración identitaria cobra protagonismo al involucrar la percepción estudiantil, valores morales, metas y autoconcepto según lo señalan Fernández (2014) y Rodríguez-Rodríguez y Guzmán (2021).

El comportamiento se moldea por la interacción entre factores individuales y del contexto sociofamiliar, además de los estilos parentales, influencias de pares y mensajes culturales (Montesinos, 2022). En este escenario, la familia, según Barrionuevo (2011), cumple un rol fundamental debido a que constituye la base de los modelos relacionales que los adolescentes interiorizan e imitan. Las disfunciones en el clan, según señalan Leung y Shek, (2018), pueden perturbar este proceso al incrementar el riesgo de problemas externalizantes e internalizantes. La adolescencia implica una reconfiguración del mundo interno influenciado por las relaciones sociales del individuo que definen las bases de su bienestar futuro (Yeung, 2021). Este análisis integral resalta la interconexión de diversos factores que influyen en el desarrollo psicosocial adolescente, desde aspectos neurobiológicos hasta dinámicas familiares y sociales.

Durante la adolescencia intermedia, se observa un incremento significativo de las tensiones entre padres y adolescentes, producto de los esfuerzos de los jóvenes por alcanzar mayor autonomía y emancipación del núcleo familiar (Weymouth et al., 2016). Los padres mantienen sus estrategias de involucramiento parental al alternar entre el control firme y la promoción de autonomía, lo que en ocasiones genera confusiones y desacuerdos con los hijos, según lo indican Weymouth et al. (2016), y Wang y Sheikh-Khalil (2013). La búsqueda de mayor independencia por parte de los adolescentes tiene un impacto complejo en su rendimien-

to escolar, con evidencia mixta sobre efectos positivos y negativos, supeditados del estilo parental y nivel de conflicto, como lo explica Fernández-Alonso et al. (2017). Las negociaciones entre padres e hijos sobre los límites de la autonomía son procesos estresantes pero necesarios, que cuando se gestionan adecuadamente promueven el desarrollo psicosocial de los jóvenes (Wang et al., 2014).

Los desacuerdos recurrentes entre progenitores y adolescentes repercuten negativamente en las necesidades emocionales y sociales de los hijos, al verse afectada la transición hacia una independencia saludable, tal como lo plantean Teuber et al. (2022) y Weymouth et al. (2016). Existe una clara asociación entre los conflictos, el padre y el adolescente; los estilos parentales autoritarios y la frustración de las expectativas de autonomía de los jóvenes; los factores de riesgo para la deserción educativa y los problemas psicológicos en la adolescencia (Noh y Kim, 2020; Pérez y Alvarado, 2015).

La adolescencia representa una etapa de múltiples transiciones y desafíos que pueden tener un impacto en el bienestar y desempeño de los jóvenes (Leung y Shek, 2018; Veas et al., 2018; Weymouth et al., 2016). El desarrollo cognitivo adolescente implica una mayor capacidad de pensamiento abstracto, pero también dificultades en la toma de decisiones y el control de impulsos al generar roces en la dinámica familiar, según lo afirma Weymouth et al. (2016). Los desafíos académicos, como indican Veas et al. (2018), implican exigencias crecientes de autonomía y regulación emocional frente a las cuales muchos adolescentes se sienten vulnerables. En este panorama, la disfunción en el hogar y la pobreza, según Leung y Shek, (2018), son factores de estrés que se asocian a tasas más altas de problemas internalizantes y externalizantes en los adolescentes.

La colaboración entre el entorno de crianza y la escuela es esencial; pero, algunas veces, se ve obstaculizada por sus diversas perspectivas sobre la autonomía y los logros académicos (Wang et al., 2014). El rendimiento escolar y la autoestima se ven perjudicados por circunstancias socio-familiares, como los conflictos y la comparación social, según lo apuntan Noh y Kim, (2020); y Rodríguez-Rodríguez y Guzmán (2021). En términos de salud mental, como indican Bernaras et al. (2017), los adolescentes muestran altas tasas de síntomas depresivos, ansiedad y estrés que impactan su bienestar y logros educativos. Además, las dificultades mentales de los padres, según destaca Yeung et al. (2017), representan un factor de riesgo para la evolución psicológica del adolescente.

3.2. Influencia de las relaciones parentales en el desarrollo adolescente

Las relaciones parentales tienen influencia en la maduración de los adolescentes, lo que ha sido objeto de escrutinio en la investigación académica. El trabajo de Sugimura (2020) ha destacado la relevancia de estas relaciones en la configuración de la identidad y el bienestar de los jóvenes. Investigaciones como las de Schwartz et al. (2016) han explorado la influencia de la crianza en la formación cognitiva y psicológica de los adolescentes, al evidenciar la estrecha interacción entre la implicación parental directa e indirecta, donde la última tiene un mayor impacto en el desarrollo de habilidades adaptativas y logros académicos en los jóvenes, como se aborda en el trabajo de Im et al. (2016). Además, el impacto del conflicto parental genera desajuste psicosocial de los adolescentes, tal como lo investiga Branje (2018) al destacar la importancia de un entorno doméstico armonioso para el bienestar de los jóvenes. La relación entre conductas agresivas y estilos parentales en el contexto escolar, como exploran Cerezo et al. (2018), informa sobre la necesidad de abordar las dinámicas hogareñas en el ámbito educativo, por los beneficios académicos y psicológicos del clima familiar afectivo.

Adicionalmente, las investigaciones de Buehler (2019) señalan el impacto de la presión económica en el bienestar, tanto del hogar como de la juventud, lo que subraya la interconexión de factores socioeconómicos en el desarrollo adolescente. Los hogares rotos, según el trabajo de Bernaras et al. (2017) y Conde et al. (2023) se relacionan con el abandono escolar, y enmarcan la necesidad de abordar factores como la salud mental de los adolescentes y la cohesión familiar en la prevención de este fenómeno.

La asistencia de padres a eventos escolares, como investigan Wang y Sheikh-Khalil (2013) y la configuración del entorno de crianza, según lo exponen Romero y Hernández (2019) y Weymouth et al. (2016), juegan roles cruciales en el ajuste de los jóvenes y su éxito académico al resaltar la influencia del acompañamiento parental y los cambios en la estructura familiar en la educación de los jóvenes, al mostrar la necesidad de adaptarse a estas transformaciones para fomentar el bienestar y el crecimiento de la juventud.

Diferentes características de la unidad doméstica, como el nivel socioeconómico familiar, su configuración y las situaciones de conflicto, son asociadas con la deserción escolar, como se analiza en el trabajo de González-Rodríguez et al. (2018), y Noh y Kim (2020); quienes consideran los factores familiares en las estrategias de prevención y abordaje de problemas educativos relacionados. Es-

tos estudios ofrecen un panorama comprensivo de la influencia de las relaciones parentales en el desarrollo adolescente y resaltan la importancia de promover el bienestar y el éxito de los jóvenes en su transición a la vida adulta.

El rol de la familia en el crecimiento adolescente es un tema de profundo interés en la investigación académica, y diversas investigaciones han informado sobre su influencia en múltiples aspectos de la vida de los jóvenes. En este contexto, la evolución histórica del rol parental en la formación social, analizado por Suárez y Urrego (2014), revela la importancia de comprender cómo los cambios culturales y sociales han moldeado la dinámica familiar a lo largo del tiempo. Yeung (2021), por su parte, destaca el núcleo familiar como un factor determinante en el desarrollo global de los adolescentes, al reconocer su influencia en el desarrollo de habilidades cognitivas y su contribución al avance psicológico, tal como se evidencia en las investigaciones de Chaparro Caso López et al. (2016), y Wang y Sheikh-Khalil (2013), respectivamente.

Además, el estudio de Chung et al. (2019) revela que la interrelación entre el estilo parental, las prácticas parentales y los resultados en la juventud, incrementan la motivación académica; mientras que Wang y Sheikh-Khalil (2013) exploran el vínculo entre el seguimiento escolar de los padres y el bienestar mental de los adolescentes. La implicación de los padres en el éxito académico de los jóvenes es investigada por Teuber et al. (2022), quienes destacan la relevancia de la participación parental en el ámbito educativo.

Por otro lado, investigaciones como las de Zhuojun y Enright (2018) resaltan la influencia negativa de la socialización entre padre e hijo y los comportamientos positivos en la relación madre e hijo en la madurez adolescente; mientras que Claes et al. (2018) identifican el impacto negativo de los conflictos entre los padres y los adolescentes en la evolución de los jóvenes. El estudio de Pérez y Alvarado (2018) sobre la paternidad autoritaria y como generadora de entornos familiares coherentes y adaptables, muestra que están relacionadas con un menor número de problemas de internalización y externalización durante la adolescencia temprana.

La influencia de la disfunción familiar en la motivación por el logro en los adolescentes, explorada por Leung y Shek (2018), subraya la importancia de factores domésticos en el desarrollo de los jóvenes. Asimismo, los efectos de los conflictos parentales, el afecto negativo familiar y el desarrollo de la madurez psicossocial en diversos aspectos de la vida adolescente, como analizan Branje (2018), Weymouth et al. (2016) y Yeung (2021) respectivamente, enriquecen nuestra comprensión de la compleja relación entre familia y el crecimiento juvenil. Las investigaciones que examinan la relación entre la conducta parental, el volumen

cerebral y los síntomas de depresión en los jóvenes, como las de Schwartz et al. (2016), informan sobre los aspectos neurobiológicos de esta interacción.

Además, Wang y Sheikh-Khalil (2013) investigan el papel de los padres en el contexto educativo y su impacto en el bienestar emocional y compromiso académico de los hijos, mientras que Trutie et al. (2019) exploran la dinámica familiar y su influencia en el desarrollo de los adolescentes. Por último, Buehler (2019) analiza el impacto del conflicto interparental en la dimensión social de los jóvenes y destaca la importancia de abordar las interacciones familiares en el bienestar y la evolución de los jóvenes. La influencia del círculo íntimo en el desarrollo adolescente subraya la interconexión de factores filiales en el bienestar de los jóvenes.

La investigación en la categoría relacionada con el género y los conflictos en el seno familiar da cuenta de las diferencias y complejidades que caracterizan las dinámicas de género en el ámbito familiar y su influencia en el desarrollo de los adolescentes. En la investigación de Mills et al. (2020) se abordan las diferencias de género en el impacto del conflicto interparental en los hijos, y señala la necesidad de considerar las variaciones de género al señalar efectos más perjudiciales en la relación entre el padre e hijo que en la relación entre madre e hijo. El estudio de Schwartz et al. (2016) revela el impacto de la agresión materna en el ausentismo escolar, al destacar la relevancia de entender cómo los factores de género pueden influir en la asistencia a la escuela. Además, Rodríguez-Rodríguez y Guzmán (2021) examinan la incidencia de las expectativas de la madre en el éxito académico al señalar el gran efecto que tienen en los resultados académicos.

Investigaciones como las de Zhuojun y Enright (2018) exploran las diferencias en la influencia materna y paterna en el desarrollo social y comportamental de los adolescentes al resaltar la interacción de género en las relaciones domésticas, y sostienen que la relación entre madre e hijo está positivamente relacionada con el comportamiento prosocial de los jóvenes; mientras que la relación entre padres e hijos está relacionada con internalización y externalización comportamental negativa. Por otro lado, Branje (2018) analiza la dinámica relacional entre adolescentes y sus padres y sus efectos en las dificultades interpersonales, y señala la influencia del género en estas dinámicas.

El estudio de Chung et al. (2019) considera las diferencias en las relaciones entre madres e hijos y padres e hijos a través de la lente de la teoría de sistemas ecológicos, y ofrece una perspectiva holística de cómo las dinámicas de género afectan las relaciones en el hogar. En concordancia con Yeung (2021) se investiga la interacción entre padres e hijos y su impacto en la evolución de la adolescencia, al proporcionar información sobre cómo las relaciones de género pueden moldear el crecimiento de los jóvenes.

Los estudios de Bernaras et al. (2017) indican que los jóvenes varones muestran menor tolerancia al estrés y una autoestima superior en comparación con las adolescentes; no obstante, las estudiantes exhiben niveles más altos de ansiedad y depresión. Además, según la investigación de Teuber et al. (2022), las mujeres destacan en el rendimiento académico al obtener mejores resultados que los hombres, incluso al considerar su capacidad cognitiva. Estos hallazgos sugieren disparidades significativas en el bienestar emocional y el rendimiento académico entre educandos de diferentes géneros, y resaltan la importancia de considerar las diferencias de género de los padres en el contexto de los conflictos familiares y el desarrollo psicológico de los adolescentes.

Por otra parte, la relación entre disfunciones en el ámbito doméstico y la salud mental de los adolescentes ha sido un área de interés constante en la investigación académica. El concepto de disfunción familiar, explorado por Anaya et al. (2018), sienta las bases para comprender la importancia de identificar y abordar estas dinámicas en la atención de la salud mental de los jóvenes. En concordancia con de Silva et al. (2020), Mills et al. (2020), Noh y Kim (2020), y Schwartz et al. (2016) se subraya la relevancia del conocimiento sobre el conflicto parental y sus implicaciones en la atención de la salud mental de los jóvenes, al explorar las causas de la depresión en niños y adolescentes, y al identificar la influencia de factores familiares en esta problemática. La relación entre pobreza, conflicto y relaciones sociales, como abordada por Noh y Kim (2020), destaca cómo las adversidades económicas pueden agravar las disfunciones en el seno familiar y sus consecuencias en la salud mental de los adolescentes.

Los estudios de Weymouth et al. (2016) examinan el impacto de la hostilidad entre padres y adolescentes en el desajuste emocional y conductual, lo que subraya la importancia de considerar las interacciones del círculo íntimo en el bienestar de los jóvenes. Los hallazgos de Branje (2018) revelan las consecuencias del conflicto parental en el desajuste psicosocial de los jóvenes, mientras que Fosco y Lydon-Staley (2019) analizan la influencia de un ambiente cálido en el bienestar emocional y la autorregulación de los adolescentes. Además, Schwartz et al. (2016) exploran la agresión paterna como un factor predictivo de la atenuación cognitiva y emocional en los jóvenes. Por la misma línea, Garcés-Pretzel et al. (2020) investigan la influencia del contexto de la unidad doméstica en la agresión adolescente al resaltar los conflictos parentales y la comunicación hostil entre padres e hijos como factores principales. Estos aportes resaltan la necesidad de comprender las complejas interacciones familiares en el contexto de la salud mental de los adolescentes, y subrayan la importancia de desarrollar una buena calidez y comunicación familiar para promover el bienestar de los jóvenes.

La relación entre la comunicación, el apoyo filial y la salud mental de los adolescentes ha sido objeto de interés en la investigación académica. La comunicación parental es un factor importante en la salud mental de los adolescentes, como se evidencia en los estudios de Mills et al. (2020) que destacan la necesidad de considerar las variaciones de género al evaluar los efectos de las tensiones familiares en los jóvenes. Además, la comunicación entre padres e hijos es un factor determinante en la regulación emocional de los adolescentes, como se evidencia en la investigación de Wang y Sheikh-Khalil (2013). La positividad en las familias, según la investigación de Buehler (2019), es un elemento importante que contribuye a mejores resultados en la infancia y adolescencia. La relación afectuosa y de apoyo en la etapa de secundaria entre padres e hijos, según Wang et al. (2014), es crucial para el bienestar de los jóvenes.

La comunicación bidireccional con los padres, las habilidades interpersonales y el apoyo por parte de los padres, según los estudios de Claes et al. (2018), Cerezo et al. (2018), Chung et al. (2019), Leung y Shek (2018), y Rodríguez-Rodríguez y Guzmán (2021), es importante para el rendimiento escolar de adolescentes, ya que le brinda mayor motivación académica y bienestar psicológico. Además, la influencia del ambiente comunicativo y relacional en el desarrollo en la adolescencia, según los hallazgos de Veas et al. (2018), Fosco y Lydon-Staley (2019) y Yeung et al. (2017), subraya la importancia de la comunicación y el apoyo familiar en el bienestar psicológico de los jóvenes y la concientización de su proceso académico. Los aportes anteriores destacan la importancia de un ambiente relacional en el bienestar de los jóvenes.

3.3. Relaciones sociales y desarrollo adolescente

Las relaciones sociales y el desarrollo juvenil constituyen un campo multifacético de investigación que abarca una amplia gama de aspectos cruciales para comprender el crecimiento de los jóvenes. Un tema relevante es la influencia de los pares en el crecimiento adolescente; abordado por Trutie et al. (2019), quienes resaltan la importancia de las relaciones sociales en la vida de los jóvenes. Por otro lado, Yeung (2021) se enfoca en las características de las situaciones familiares positivas y la coexistencia familiar al identificar cómo las dinámicas familiares contribuyen a la madurez psicosocial de los adolescentes. La investigación de Pérez y Alvarado (2018) explora la transición de la autoridad paterna unilateral a la comunicación cooperativa en la adolescencia, y subrayan un cambio fundamental en las relaciones filiales; no obstante, el vínculo entre ellos es crucial para el avance psicológico de los jóvenes.

En un enfoque positivo, Sugimura (2020) y Yeung et al. (2017) investigan las relaciones familiares positivas y la fortaleza de la familia al enfatizar la comunicación eficiente, la cohesión y el apoyo mutuo como características esenciales para un funcionamiento psicosocial positivo en los jóvenes. Estos aspectos se asocian con las relaciones entre pares, donde investigadores como Chung et al. (2019), Im et al. (2016), y Zhuojun y Enright (2018) exploran la influencia de estos vínculos en el logro académico, el crecimiento cognitivo y el rendimiento académico de los adolescentes. Además, se destaca el papel crucial del apoyo parental y la colaboración entre la familia, la escuela y los estudiantes, como evidencian Cross et al. (2019), Gonzalo Montesinos (2022); Im et al. (2016), y Trutie et al. (2019). Estos aportes ofrecen una visión integral de cómo las relaciones parentales y sociales influyen en la formación psicosocial y académico de los adolescentes, al señalar la importancia de un enfoque holístico en la investigación.

3.5. Rendimiento académico y participación parental

El rendimiento académico y la participación parental en la educación de los adolescentes han sido temas de análisis fundamentales para comprender cómo la implicación de los padres afecta el éxito escolar. Según lo anterior, Cross et al. (2019), García et al. (2018), y Gonzalo Montesinos (2022) enfatizan la importancia de la implicación parental en el logro académico, al explorar en la participación de los padres en la educación y su impacto en el comportamiento de los estudiantes. Los hallazgos de Wang et al. (2014) proporcionan una definición esencial de la implicación parental en la educación y su relación con las expectativas parentales en el rendimiento académico, tema explorado en profundidad por Rodríguez-Rodríguez y Guzmán (2021) al destacar los resultados académicos y un futuro exitoso como objetivo.

La involucración, la supervisión y el apoyo parental también han sido objeto de estudio por Chung et al. (2019), Veas et al. (2018) y Otero et al. (2021) al investigar cómo estas dimensiones promueven habilidades académicas y resultados positivos en la autorregulación de los jóvenes. Desde un enfoque negativo, Teuber et al. (2022) examinan los efectos de la conducta controladora de los padres en la autoeficacia y el rendimiento académico de los hijos, al afirmar que un mayor control parental es asociado con resultados académicos bajos. Los factores socioeconómicos también se han considerado relevantes, como se aborda en el estudio de Wang et al. (2014), al señalar que familias con niveles socioeconómicos más altos tienden a estar más involucrados en el proceso académico de sus hijos.

Los entornos domésticos, como el clima intelectual familiar y la implicación parental, determinan el éxito educativo de los jóvenes (Chaparro Caso López et al., 2016; Fernández-Alonso et al., 2017). La influencia de las relaciones parentales y sociales en el rendimiento académico es explorada por Choe (2020), Im et al. (2016) y Veas (2018) al destacar la relevancia de la interacción parental en el comportamiento de aprendizaje y el rendimiento académico. Estas fuentes ofrecen una comprensión de cómo la participación de los padres, y diversas dimensiones de su involucramiento, afectan el rendimiento académico de los jóvenes, al señalar la complejidad de este fenómeno y su importancia en el ámbito educativo y familiar.

4. Conclusiones y recomendaciones

Del análisis se concluye que es imperativo fortalecer las relaciones del círculo íntimo como base fundamental para la exploración de la identidad y la búsqueda de emancipación por parte de los jóvenes. Las intervenciones psicopedagógicas deben considerar integralmente los múltiples factores de riesgo y desafíos en la juventud, al enfatizar en la necesidad de un enfoque interdisciplinario y de redes de apoyo sólidas. Asimismo, es importante diseñar iniciativas focalizadas en mitigar el impacto de relaciones parentales disfuncionales, dinámicas familiares negativas y ambientes no propicios para la salud mental juvenil, e incluir la perspectiva de género es esencial para comprender diferencias en influencia materna y paterna. Asimismo, fomentar la comunicación bidireccional y el apoyo parental es crucial para mejorar el bienestar psicológico y el rendimiento académico de los adolescentes. Además, es necesario promover la colaboración entre familia, escuela y estudiantes para optimizar el rendimiento académico mediante la participación parental y la creación de entornos de crianza propicios para el éxito educativo.

Se destaca la necesidad pedagógica de tener la sensibilidad y el enfoque integral que permita identificar necesidades en las complejas interacciones de la evolución juvenil, al ofrecer un marco integral para informar políticas y programas destinados a promover el bienestar y el éxito de los jóvenes en su transición a la adultez. Considerar desigualdades estructurales, como el estatus socioeconómico, resulta clave; pues adolescentes de hogares vulnerables pueden enfrentar barreras adicionales con consecuencias sobre su bienestar y logros educativos. Las políticas y programas deben contemplar estas limitaciones, al proporcionar apoyo focalizado. En conclusión, un enfoque integral para el desarrollo adolescente debe considerar las complejas interacciones entre la familia, la escuela y la comunidad, mediante intervenciones psicopedagógicas sensibles y adaptadas que promuevan el bienestar y el éxito de los jóvenes en su transición a la adultez.

Referencias

- Anaya, A., Fajardo, E. C., Calleja, N. y Aldrete, E. (2018). La disfunción familiar como predictor de codependencia en adolescentes mexicanos. *Nova Scientia*, 10(20), pp. 465–480. <https://doi.org/10.21640/ns.v10i20.1091>
- Ausubel, D. P., y Ausubel, P. (1966). Cognitive Development in Adolescence. *Review of Educational Research*, 36(4), pp. 403-413. <https://doi.org/10.2307/1169784>
- Barrionuevo, J. (2011). *Adolescencia y juventud: consideraciones desde el psicoanálisis* (1a. ed.). Eudeba.
- Bernaras, E., Jaureguizar, J., Soroa, M. y Sarasa, M. (2017). Desajustes escolar y clínico, y ajuste personal de adolescentes de 12 a 18 años. *Revista de Psicodidáctica*, 22(02), pp. 118-127. <http://doi.org/10.1016/j.psicod.2017.05.003>
- Branje, S. (2018). Development of Parent–Adolescent Relationships: Conflict Interactions as a Mechanism of Change. *Child Dev Perspect*, 12, pp. 171-176. <https://doi.org/10.1111/cdep.12278>
- Brown, B. B. (2004). Adolescents' relationships with peers. En R. M. Lerner y L. Steinberg (Eds.). *Handbook of adolescent psychology* (pp. 363-394). John Wiley y Sons, Inc.
- Buehler, C. (2019). Family Processes and Children's and Adolescents' Well-Being. *Journal of Marriage and Family*, 82(1), pp. 145-174. <https://doi.org/10.1111/jomf.12637>
- Castro, J. P. (2020). Lazos y luchas. Mujeres madres cabeza de hogar: una mirada crítica y reflexiva [Tesis de maestría, Universidad Santo Tomás]. Archivo digital. <https://cutt.ly/dR122sh>
- Cerezo, F., Ruiz-Esteban, C., Sánchez, C. y Areñe, J. J. (2018). Dimensions of parenting styles, social climate, and bullying victims in primary and secondary education. *Psicothema*, 30(1), pp. 59-65. <https://doi.org/10.7334/psicothema2016.360>
- Cervini, R., Dari, N. y Quiroz, S. (2014). Estructura familiar y rendimiento académico en países de América Latina: Los datos del segundo estudio regional comparativo y explicativo. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19(61), pp. 569-597. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14030110010>
- Císcar, E., Martínez, C. y Pérez, A. (2021). Aproximación al estudio de la negligencia parental y sus efectos en la infancia y adolescencia. *Pedagogía Social*, 39, pp. 153-166. https://doi.org/10.7179/PSRI_2021.39.10
- Claes, M., Lacourse, É., Pagé, M., Paquin, S., Lannegrand-Willems, L., Sabatier, C., Perchec, C., Palos, P. A., Vieno, A. y Ramirez Garcia, J. I. (2018). Parental control and conflicts in adolescence: a cross-national comparison of the United States, Canada, Mexico, France, and Italy. *Journal of Family Issues*, 39(16), pp. 3857-3879. <https://doi.org/10.1177/0192513X18800123>

- Conde, S., García, M. del P. y Toscano, M. de la O. (2023). Riesgo de abandono escolar: ¿cómo influyen las características sociofamiliares percibidas por los estudiantes sobre sus actitudes y comportamiento en el aula? *Educación XX1*, 26(2), pp. 267-298. <https://doi.org/10.5944/educxx1.33279>
- Cross, F. L., Marchand, A. D., Medina, M., Villafuerte, A. y Rivas-Drake, D. (2019). Academic socialization, parental educational expectations, and academic self-efficacy among Latino adolescents. *Psychol Schs*, 56, pp. 483-496. <https://doi.org/10.1002/pits.22239>
- Chaparro Caso López, A. A., González Barbera, C. y Caso Niebla, J. (2016). Familia y rendimiento académico: configuración de perfiles estudiantiles en secundaria. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 18(1), pp. 53-68.
- Chen, K.H. y Yao, G. (2010). Investigating Adolescent Health-Related Quality of Life: From a Self-Identity Perspective. *Social Indicators Research*, 96(3), pp. 403-415. <http://www.jstor.org/stable/40649327>
- Choe, D. (2020). Parents' and adolescents' perceptions of parental support as predictors of adolescents' academic achievement and self-regulated learning. *Children y Youth Services Review*, 116, pp. 0190-7409 <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2020.105172>
- Chung, G., Phillips, J., Jensen, T.M. y Lanier, P. (2019). Parental Involvement and Adolescents' Academic Achievement: Latent Profiles of Mother and Father Warmth as a Moderating Influence. *Family Process*, 59, pp. 772-788. <https://doi.org/10.1111/famp.12450>
- de Silva, A.D., Gao, M.M., Barni, D., Donato, S., Miller-Graff, L.E. y Cummings, E.M. (2020). Interparental conflict on italian adolescent adjustment: the role of insecurity within the family. *Journal of Family Issues*, 42(3), pp. 671-692. <https://doi.org/10.1177/0192513X20927749>
- Espitia, R.E. y Montes, M. (2009). Influencia de la familia en el proceso educativo de los menores del barrio Costa Azul de Sincelejo (Colombia). *Investigación y Desarrollo*, 17(1), pp. 84-105. <http://www.scielo.org.co/pdf/indes/v17n1/v17n1a04.pdf>
- Fajardo, F., Maestre, M., Felipe, E., del Barco, B.L. y del Río, M.I.P. (2017). Análisis del rendimiento académico de los alumnos de educación secundaria obligatoria según las variables familiares. *Educación XX1*, 20(1), pp. 209-232. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70648172010>
- Fernández, A.M. (2014). Adolescencia, crecimiento emocional, proceso familiar y expresiones humorísticas. *EDUCAR*, 50(2), pp. 445-466. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/educar.659>
- Fernández-Alonso, R., Álvarez-Díaz, M., Woitschach, P., Suárez-Álvarez, J. y Cuesta, M. (2017). Parental involvement and academic performance: Less control and more communication. *Psicothema*, 29(5), pp. 453-461. <https://doi.org/10.7334/psicothema2017.181>

- Forehand, R., Long, N., Brody, G.H. y Fauber, R. (1986). Home Predictors of Young Adolescents' School Behavior and Academic Performance. *Child Development*, 57(6), pp. 1528-1533. <https://doi.org/10.2307/1130430>
- Fosco, G.M. y Lydon-Staley, D.M. (2019). Implications of Family Cohesion and Conflict for Adolescent Mood and Well-Being: Examining Within- and Between-Family Processes on a Daily Timescale. *Family Process*, 59, pp. 1672-1689. <https://doi.org/10.1111/famp.12515>
- Garcés-Prettel, M., Santoya-Montes, Y. y Jiménez-Osorio, J. (2020). Influencia de la comunicación familiar y pedagógica en la violencia escolar. *Comunicar*, 28(63), pp. 77-86. <https://doi.org/10.3916/C63-2020-07>
- González-Rodríguez, D., Vieira Aller, M. J. y Vidal Garcia, J. (2018). La percepción del profesorado de educación primaria y educación secundaria sobre las variables que influyen en el abandono escolar temprano. *Revista de Investigación Educativa*, 37(1), pp. 181-200. <https://doi.org/10.6018/rie.37.1.343751>
- Gonzalo Montesinos, C. (2022). Implicación familiar y éxito académico y social en un contexto de rentas medias-bajas. *Revista de Investigación en Educación*, 20(2), pp. 274-292. <https://doi.org/10.35869/reined.v20i2.4230>
- Im, M. H., Hughes, J. N. y West, S. G. (2016). Effect of trajectories of friends' and parents' school involvement on adolescents' engagement and achievement. *Journal of Research on Adolescence*, 26(4), pp. 963-978. <https://doi.org/10.1111/jora.12247>
- Leung, J.T.Y. y Shek, D.T.L. (2017). Family processes and adolescent achievement motivation in poor chinese single-mother families. *Journal of Family Issues*, 39(9), pp. 2523-2544. <https://doi.org/10.1177/0192513X18757827>
- Manning, M.L. (1994). Addressing young adolescents' cognitive development. *The High School Journal*, 78(2), pp. 98-104. <http://www.jstor.org/stable/40660666>
- Mendoza, B. y Barrera, A. (2018). Gestión de la convivencia escolar en educación básica: percepción de los padres. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 20(2), pp. 93-102. <https://doi.org/10.24320/redie.2018.20.2.1729>
- Mills, A.L., Aquino, G.A., Hoegler, S. y Cummings, E.M. (2020). Interparental conflict, emotional insecurity, and parent-adolescent communication. *Journal of Family Issues*, 42(10), pp. 2377-2396. <https://doi.org/10.1177/0192513X20980035>
- Mirmán, A. y García, E. (2018). The influence of family environment on exposure to English among Spanish secondary school students. *Estudios Sobre Educación*, 34, pp. 283-306. <https://doi.org/10.15581/004.34.283-306>
- Molina Montoya, N.P. (2005) ¿Qué es el estado del arte? Ciencia y Tecnología para la Salud Visual y Ocular, (5): pp. 73-75. <https://doi.org/10.19052/sv.1666>
- Noh, D. y Kim, E. (2020). Experiences of family conflict in shelter-residing runaway youth: a phenomenological study. *Journal of Family Issues*, 42(10), pp. 2335-2352. <https://doi.org/10.1177/0192513X20979624>

- Otero, M.J.F., Moledo, M.L., Otero, A.G. y Rego, M.A.S. (2021). Students' mediator variables in the relationship between family involvement and academic performance: effects of the styles of involvement. *Psicología Educativa*, 27(1), pp. 85-92. <https://doi.org/10.5093/psed2020a19>
- Pérez, M.y Alvarado, C. (2018). Los estilos parentales: su relación en la negociación y el conflicto entre padres y adolescentes. *Acta de Investigación Psicológica*, 5(2), pp. 1972-1983. [https://doi.org/10.1016/S2007-4719\(15\)30017-X](https://doi.org/10.1016/S2007-4719(15)30017-X)
- Pineda, S. y Aliño, M. (2002). El concepto de adolescencia. En R. Márquez y E. Colás (Ed.), *Manual de prácticas clínicas para la atención integral a la salud de la adolescencia* (pp. 15-23). Ministerio de Salud Pública de Cuba. <https://ccp.ucr.ac.cr/bvp/pdf/adolescencia/Capitulo%20I.pdf>
- Rodríguez-Rodríguez, D.y Guzmán, R. (2021). Academic performance of secondary education students in socio-familial risk contexts. *Suma Psicológica*, 28(2), pp. 104-111. <https://doi.org/10.14349/sumapsi.2021.v28.n2.5>
- Romero, E.y Hernández, M. (2019). Análisis de las causas endógenas y exógenas del abandono escolar temprano: Una Investigación Cualitativa. *Educación XXI*, 22(1), pp. 263-293, <https://doi.org/10.5944/educXXI.21351>
- Schwartz, O.S., Simmons, J.G., Whittle, S., Byrne, M.L., Yap, M.B.H., Sheeber, L.B. y Allen, N.B. (2016). Affective parenting behaviors, adolescent depression, and brain development: A review of findings from the oxygen adolescent development study. *Child Development Perspectives*, 11(2), pp. 90-96. <https://doi.org/10.1111/cdep.12215>
- Spear L.P. (2000). The adolescent brain and age-related behavioral manifestations. *Neuroscience y Biobehavioral Reviews.*, 24(4), pp. 417-63. [https://doi.org/10.1016/s0149-7634\(00\)00014-2](https://doi.org/10.1016/s0149-7634(00)00014-2)
- Steinberg L.A. (2008). Social Neuroscience Perspective on Adolescent Risk-Taking. *Developmental Review*, 28(1), pp.78-106. <https://doi.org/10.1016/j.dr.2007.08.002>
- Suárez, J. y Urrego, L. (2014). Relación familia-escuela: una mirada desde las prácticas pedagógicas rurales en Anserma, Caldas. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 6, pp. 97-113. http://vip.ucaldas.edu.co/revlatinofamilia/downloads/Rlef6_6.pdf
- Sugimura, K. (2020). Adolescent identity development in Japan. *Child Development Perspectives*, 14, pp. 71-77. <https://doi.org/10.1111/cdep.12359>
- Teuber, Z., Sielemann, L.y Wild, E. (2022). Facing academic problems: Longitudinal relations between parental involvement and student academic achievement from a self-determination perspective. *British Journal of Educational Psychology*, 93, pp. 229-244. <https://doi.org/10.1111/bjep.12551>

- Trutie, R.S., Leiva, A.I.P. y del Risco Sánchez, O. (2019). Dinámicas familiares de adolescentes y jóvenes cubanos. En M. Paredes y L. Monteiro (Eds.). *Desde la niñez a la vejez: Luchas, resistencias y actores emergentes* (pp. 121–140). CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctvt6rm99.10>
- Turiel, E. (1974). Conflict and Transition in Adolescent Moral Development. *Child Development*, 45(1), pp. 14-29. <https://doi.org/10.2307/1127745>
- Veas, A., Castejón, J.L., Miñano, P. y Gilar-Corbí, R. (2018). Relationship between parent involvement and academic achievement through metacognitive strategies: A multiple multilevel mediation analysis. *British Journal of Educational Psychology*, 89, pp. 393-411. <https://doi.org/10.1111/bjep.12245>
- Wang, M.T. y Sheikh-Khalil, S. (2013). Does Parental Involvement Matter for Student Achievement and Mental Health in High School? *Child Development*, 85, pp. 610-625. <https://doi.org/10.1111/cdev.12153>
- Wang, M.T., Hill, N.E. y Hofkens, T. (2014). Parental Involvement and African American and European American adolescents' academic, behavioral, and emotional development in secondary school. *Child Development*, 85(6), pp. 2151-2168
- Weymouth, B.B., Buehler, C., Zhou, N. y Henson, R.A. (2016). A meta-analysis of parent–adolescent conflict: disagreement, hostility, and youth maladjustment. *Journal of Family Theory y Review*, 8, pp. 95-112. <https://doi.org/10.1111/jftr.12126>
- Yeung J.W.K. (2021). Family processes, parenting practices, and psychosocial maturity of chinese youths: a latent variable interaction and mediation analysis. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(8), 4357. <https://doi.org/10.3390/ijerph18084357>
- Yeung J.W.K., Chen H., Lo H., Choi A. (2017). Efectos relativos de las prácticas de crianza sobre el desarrollo adolescente en el contexto de los procesos familiares. *Revista de Psicodidáctica*, 22(2), pp. 102-110. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2017.05.005>
- Zhuojun, Y., y Enright, R. (2018). The Link between social interaction with adults and adolescent conflict coping strategy in school context. *International Journal of Educational Psychology*, 7(1), pp. 1–20. <https://doi.org/10.17583/ijep.2018.2872>